

Mari Swa:

Hola, gracias por estar aquí conmigo una vez más. Espero que hoy se encuentren muy bien. Soy Mari, la original, la única y la verdadera.

Bienvenidos a mi canal. Esta información puede verse como ciencia ficción o como mejor lo vea el espectador, y la publico únicamente con fines de entretenimiento. Aún así, me tomo muy en serio mi información. Publico esto hoy especialmente para quien tenga ojos para ver, y es información inédita y debe ser compartida o nadie de ustedes la conocerá jamás. Escribo esto en inglés la mañana del 13 de julio de 2025.

Por suerte, hoy en día el narcisismo es un tema muy estudiado y conocido por la mayoría de la gente, en parte gracias a la gran cantidad de contenido informativo disponible en internet e incluso en vídeos de YouTube. Por eso, cuento con el conocimiento previo y la investigación de las personas interesadas sobre el tema, así que no perderé tiempo describiendo qué es el narcisismo.

Una de las peores combinaciones en cualquier relación es cuando un narcisista consigue apoderarse de un empático, ya que este, por definición, siempre tendrá en cuenta las necesidades y deseos de la otra persona, incluso yendo en contra de su propia integridad y necesidades básicas. Por otro lado, el narcisista solo quiere recibir y recibir, dando lo mínimo a cambio y solo para seguir explotando al empático. El empático se siente pleno con solo sentir que ayuda, mientras que el narcisista manipulará al empático con esto, dándole las migajas deseadas para seguir explotando al empático y sin empatía alguna. Y el empático está principalmente ciego a esto.

Este es precisamente el problema con el concepto de «servicio al prójimo», tan prevalente en las civilizaciones interestelares y holísticas avanzadas, cuando se aplica a la Tierra y a las circunstancias de su gente. El servicio gratuito, desenfrenado e ilimitado a los demás hace que cualquiera con esa mentalidad caiga víctima de los innumerables narcisistas desalmados y sin empatía que caminan por la Tierra. El servicio al prójimo sin límites saludables en la Tierra se convierte rápidamente en esclavitud.

El empático con una mentalidad de servicio al prójimo desenfrenada será un blanco fácil para los narcisistas, quienes no respetarán sus límites casi inexistentes y le exigirán cada vez más. El narcisista manipulará al empático con cualquier cosa que

detecte que pueda usarse como un pequeño soborno de apreciación que el empático confundirá con amor verdadero y amistad, y continuará dándole cada vez más y más de todo lo que le pida, hasta que el empático llegue a su límite. Entonces, cuando el narcisista lo avergüenza diciéndole que no vale nada, que es inútil y que está lleno de defectos en un intento de exprimir más jugo del empático, si no sale más, entonces el narcisista destruirá al empático y luego lo descartará. Todo esto está bien documentado, no tienen que creerme.

Las semillas estelares y los extraterrestres que crecieron en civilizaciones más amables, donde prevalecen la armonía y la cooperación mutua, son, por definición, empáticos. Ambos luchan por sobrevivir en una civilización hostil en la Tierra que es completamente diferente a la vibración de su alma y que no comprenden. De todas las buenas personas de la Tierra, son las semillas estelares y los extraterrestres completos quienes más sufren al encontrarse con un narcisista, ya que la mayoría de las veces ni siquiera pueden verlo como tal.

Ahora les daré un ejemplo vívido que conozco bien sobre todo esto. Me referiré al empático B femenino, pero de ninguna manera insinúo que los empáticos sean solo mujeres. Solo quiero aclarar que en este ejemplo las empáticas eran mayoritariamente mujeres. Aunque este ejemplo se refiere a un caso particular, esta dinámica poco saludable es común en la mayoría de las relaciones entre empáticos y narcisistas, especialmente en el entorno laboral, pero no solamente.

Había una vez un pequeño grupo de empáticos que crecieron y vivieron en un lugar más amable y que decidieron viajar a una tierra lejana y conflictiva porque tenían muchas ideas e información que compartir, para sembrar ideas sobre cómo hacer las cosas de una manera diferente y mejor, y todo porque tenían una mentalidad completamente altruista e idealista. Cuando llegaron a esa tierra lejana y conflictiva, nadie quería hablar con ellos y los pocos que lo hicieron terminaron ridiculizándolos una y otra vez, ya que simplemente no podían ver más allá de sus prejuicios y la programación Matrix. Esto se debe a que cualquier Matrix, pero especialmente la de la Tierra, atacará cualquier cosa diferente en un intento constante de nivelarlo todo, de asimilarlo todo a su norma. Todo lo que no sea habitual, lo que sea diferente, será inmediatamente etiquetado como falso y como engaño, ya que la gente de esa Matrix solo puede juzgar lo que ve por el nivel de su propia conciencia y conocimiento. Por lo tanto, recurren a mecanismos de medias verdades como la navaja de Ockham, que afirma que en igualdad de condiciones, la explicación más simple tiende a ser la correcta. Solo suele ser la correcta, pero no siempre, debo aclarar.

El grupo de empáticos recién llegados a esa lejana y problemática Tierra solo encontró descrédito y ridículo una y otra vez hasta que la casualidad y la atracción fatal entre empáticos y narcisistas entraron en juego. El pequeño grupo de empáticos extranjeros llamó la atención de dos narcisistas, quienes vieron en ellos la oportunidad de hacerse un nombre y de usarlos para validar sus propios sentimientos de inseguridad y necesidad de validación. Acudieron a los empáticos y se ofrecieron a representarlos, a validarlos ante la sociedad. Y los empáticos, tras sufrir rechazo tras rechazo, de repente vieron la oportunidad de ser validados y escuchados para poder compartir con entusiasmo toda la información que tenían. Y fue allí donde los empáticos cometieron el error de aceptar ser representados por los narcisistas en lugar de seguir adelante por su cuenta, construyendo lenta y pacientemente su propio nombre. Y aceptaron en parte debido a su propia sed de validación inmediata tras haber sufrido tanto abuso.

Los narcisistas comenzaron a representar a los empáticos, pero siempre dejaron claro que les hacían un favor al compartir su información con el público. De esta manera tenían control total sobre la narrativa y sobre lo que se compartía. Y lo que era peor, empezaron a distorsionar la información a su conveniencia, tanto porque solo seleccionaban lo que les servía como porque no tenían la capacidad mental para retenerla y comprenderla. No querían la información por lo que realmente significaba, sino por lo que les servía. Los empáticos continuaron compartiendo información libremente, de forma completamente altruista, pues para ellos todo lo que necesitaban era la validación que los narcisistas les brindaban de forma manipuladora, disfrazada de amistad. Y en aquel entonces, no niego que se trataba de una especie de amistad en la mente y la percepción limitada de la realidad del narcisista y también en la percepción ciega del empático, atrapado en una mentalidad de servicio al prójimo que no funciona como tal en la Tierra.

A medida que esta dinámica malsana continuaba, lenta e inadvertidamente se deslizaron hacia la esclavitud. En una búsqueda insaciable de más y más fama y validación, los narcisistas comenzaron a atraer a más y más personas interesadas en explotar a los empáticos para sus propios fines. Los empáticos entonces no solo eran esclavos, sino que ahora también eran un trozo de carne fresca arrojado a un estanque lleno de feroces pirañas. La Matrix se defiende, como describí anteriormente, y rápidamente otros narcisistas, centrados en su propio beneficio y codicia, comenzaron a atacar y desacreditar a los demás narcisistas y a los empáticos extranjeros que representaban. Por supuesto, en la mente de esos primeros narcisistas, todo descrédito y todos los ataques eran resultado de la

incompetencia y la información de los empáticos. Los narcisistas nunca aceptaron ninguna responsabilidad, nunca aceptaron sus propias deficiencias y errores, y nadie se dio cuenta de que todo lo que el público podía ver sobre los empáticos que compartían información solo se veía a través de la lente y el filtro de las malas interpretaciones de los narcisistas. Esto ha llevado al punto en que el público en general pensó que los empáticos que compartían información ni siquiera existían, que eran solo el resultado de la imaginación de los narcisistas y que fueron inventados con fines lucrativos. Basta con ver lo terrible que era la situación. Los empáticos daban y daban y no recibían nada, salvo el leve aprecio y validación que les brindaban los narcisistas. Los narcisistas recibían muchísima atención y un montón de dinero, mientras que a los empáticos como esclavos absolutos ni siquiera se les permitía existir. Pero los empáticos ciegamente seguían dando y dando su información a cambio de migajas de amistad y del amor ilusorio y manipulador que recibían de los narcisistas.

Los narcisistas, en su afán de crecimiento, lo cambiaron todo y lo hicieron parecer como que esa necesidad de expansión provenía en realidad de los empáticos. Como habían contactado con otros narcisistas interesados en explotar a los empáticos durante ese intento de expansión, estos se vieron sometidos a una presión inimaginable para cumplir con las exigencias de todos. Y si no lo hacían, eran nuevamente avergonzados y presionados a continuar, tácita y abiertamente, bajo la amenaza constante de ser desacreditados por todos los narcisistas. Por supuesto, los empáticos llegaron a un punto crítico y comenzaron a retroceder en su entrega diaria de información, ya que cada persona tiene un límite en lo que puede hacer o escribir en un día. Por lo tanto, los demás narcisistas asociados comenzaron a impacientarse, ya que sus demandas y expectativas no se cumplían. Y al llegar a ese punto crítico, los empáticos ya no podían proporcionar información a todos los narcisistas, quienes comenzaron a tener rabietas, lo que provocó mucha controversia y desaprobación pública. Y por supuesto, la culpa recaía una vez más sobre los empáticos, ya que los narcisistas nunca se responsabilizaron de sus actos. En su opinión, solo les hacían un favor al publicar amablemente la información de los empáticos. Una vez más, el público solo podía ver a los empáticos a través de la lente y el filtro inadecuados de los narcisistas, quienes siempre adaptaban lo que sucedía a su conveniencia, mientras culpaban de todo a la incompetencia de los empáticos. Incluso en este caso, los narcisistas afirmaban defender a los empáticos cuando en realidad se defendían a sí mismos y a sus intereses.

La Matrix se defendió de nuevo y otros autores narcisistas atacaron a los

empáticos, pues consideraban que su información amenazaba sus libros y su trabajo, del que obtenían grandes beneficios. Y una vez más la culpa recayó sobre los empáticos, quienes siguieron ciegamente los malos consejos de sus controladores narcisistas y todos sus intentos de resolver cualquier conflicto se vieron frustrados por la necesidad de venganza y controversia de los narcisistas. Esto llevó al increíble punto en que los narcisistas aceptaron abiertamente que les gusta el conflicto y la controversia, pues prosperan en ello. Los ven solo como publicidad, como algo común y natural en sus vidas. Y como buenos narcisistas, ignoraron por completo las necesidades y la sensibilidad de los empáticos y el daño que toda esa controversia innecesaria les estaba causando. Mientras todo esto sucedía, los narcisistas seguían exprimiendo hasta la última gota de información de sus esclavos empáticos, quienes se veían obligados a continuar a pesar del duro entorno, pues los narcisistas necesitaban cada vez más y más información, incluso cada vez mejor y más impactante e impresionante, para ser validados ante esos continuos ataques, mientras que una vez más ignoraban por completo las necesidades de los empáticos. Los empáticos seguían con la ilusión de que más y mejor información convencería a sus atacantes y oponentes de su validez, todos ignoraban por completo que no se puede imponer información a alguien que ya ha tomado en su mente una decisión en contra.

Esto continuó durante años, años y años, hasta que una u otra empática llegó a su punto límite, literalmente, donde su salud se deterioró gravemente, todo debido a las consecuencias del estrés constante y el alto nivel de abuso por parte de los narcisistas y la situación a la que las empáticas fueron forzadas a entrar. Esta imposibilidad de continuar comenzó a generar cada vez más y más exigencias por parte de los narcisistas a medida que la información entrante disminuía, lo que provocó innumerables problemas y peleas entre narcisistas y empáticos, quienes poco a poco comenzaron a darse cuenta de que eran esclavos. Y por supuesto, como la narrativa estaba completamente controlada por los narcisistas, ninguna de esas peleas llegó al público, ya que solo podían ver la ilusión de perfección que los narcisistas construyeron a su alrededor. El público veía a los narcisistas como perfectos, como amigos impecables de los empáticos, quienes no tenían forma de comunicarse directamente con el público y ni siquiera se atrevían a intentarlo por miedo a otro ataque narcisista. Los narcisistas se construyeron una imagen de personas perfectas que solo servían a la causa de los empáticos, y el público cayó en esta trampa fácilmente, ya que no podían ver la dinámica altamente injusta, cruel y explotadora que se desarrollaba entre los empáticos y los narcisistas.

La principal empática que proporcionaba información finalmente se derrumbó y otra intervino. «No te preocupes», dijo otra de las empáticas. «Seguiré dando información o si no, nos desacreditarán a todos y todo nuestro esfuerzo habrá sido en vano». Los narcisistas continuaron explotando a la segunda empática de la misma manera que lo hicieron con la primera. Una y otra vez, la misma dinámica malsana y altamente tóxica continuó, al igual que las peleas y los problemas que iniciaron los narcisistas, incluyendo todos los problemas graves entre narcisistas y empáticos, problemas que nunca se hicieron públicos porque los narcisistas controlaban toda la narrativa. Y entonces la segunda empática también se quebró por las mismas razones que la primera, y entonces llegaron unas terceras. Como siempre, cuando algo sale mal es culpa de la empática y cuando todo sale bien es por la falsa e impecable forma de ser del narcisista que ha impuesto a la percepción pública. Las terceras empáticas continuaron dando y dando información como esclavas, viviendo únicamente de la amistad ilusoria y la validación de los narcisistas, hasta que las circunstancias cambiaron en torno a las empáticas. Y mientras tanto, llegó una nueva y diferente.

Esta última empática ya había viajado a esta tierra lejana y problemática, así que sabía más sobre las dinámicas sociales que ocurrían allí y veía a los narcisistas tal como eran. También tenía mucho que compartir, pero se negó a caer en la misma trampa narcisista que sus amigos sufrieron. Dijo: «No, no quiero nada de eso. Lo haré sola». Solo necesitaba ser validada como miembro del mismo grupo empático para poder empezar. Los demás empáticos se lo pidieron como favor a los narcisistas, quienes accedieron a regañadientes, ya que consideraban a la recién llegada una amenaza y la trataron mal desde el principio. Más tarde, los narcisistas incluso afirmaron que cualquier éxito que la recién llegada estuviera teniendo era solo gracias a ellos, ignorando por completo una vez más todo el trabajo y el esfuerzo que los demás empáticos habían hecho y todo lo que les habían dado a lo largo de los años.

Y luego la vida sigue y suceden otras cosas. Y un día todos los empáticos se enfermaron gravemente hasta el punto de no poder seguir alimentando a los narcisistas con más información. Se llegó a otro punto crítico, uno en el que todos los empáticos quedaron incapacitados. Y esto solo causó en los narcisistas innumerables ataques y rabietas de frustración porque no estaban recibiendo la misma atención que antes y sin que llegara información nueva, con total desprecio por la situación que vivían los empáticos. Continuaron presionándolos para obtener más información, sin compasión y con crueldad. El punto de ruptura fue decisivo y

definitivo, y como ningún otro empático podía seguir compartiendo su información, la recién llegada, que ya compartía por sí misma su información eficientemente, asumió el control de todos los mensajes. Esto fue extremadamente inquietante para los narcisistas, ya que toda la información había dejado de circular por ellos. Esto causó innumerables conflictos entre ellos y la empática independiente recién llegada. Conflictos y problemas irresolubles que no se hicieron públicos, y cuando finalmente lo hicieron una vez más, la culpa fue de los empáticos, ya que los narcisistas nunca pueden ser culpados. Solo podían ver lo que el empático les hacía en defensa de sus propias necesidades legítimas, mientras que los narcisistas estaban completamente ciegos sobre sus constantes insultos y exigencias irracionales hacia los empáticos. De repente, toda la validación social y el dinero dejaron de fluir hacia los narcisistas. Con el paso del tiempo, la empática continuó trabajando por su cuenta y por méritos propios, siguió adelante.

La comunicación entre la empática y los narcisistas se interrumpió porque nadie puede lidiar con tanta negatividad, tantas exigencias y tantas peleas irracionales que nunca se hicieron públicas. Y este silencio continuó durante unos meses hasta que los narcisistas finalmente estallaron en un ataque de ira incontrolable e irracional contra la última empática que quedaba. Porque no hay nada que irrite más a un narcisista que ser ignorado. No había ninguna pelea y la última empática que quedaba simplemente estaba ejerciendo su derecho ético a ser independiente, a trabajar por su cuenta, ya que era imposible continuar con esos narcisistas. De repente, los narcisistas inventaron una historia basada en sus propias teorías y calambres mentales, sin fundamento real, con una actitud completamente antiética y altamente regresiva, culpando de todo a la recién llegada empática, ya que para ellos fue ella quien descarriló su negocio, porque de negocio se trataba.

Esos narcisistas creen de verdad en sus propias teorías porque son narcisistas y son ciegos a sus defectos y faltas. Como dije antes, no admiten ninguna responsabilidad. Lo único que hicieron fue darle la vuelta a la situación, modificarlo todo para que encajara con su narrativa enfermiza y antiética. Solo podían ver lo que la empática les decía y que había sido dura con ellos, cuando no pueden ver lo insultantes e irracionales que ellos habían sido. Tenían la mente llena de la validación que los otros empáticos les dieron erróneamente, así que se sentían con derecho a toda la información, creen que es toda suya y también con derecho a imponer sus ideas, sus conclusiones erróneas y su narrativa al público, al que usaron como arma contra el último empático en pie. Y muchos en el público les creyeron porque son tan habladores como cualquier buen narcisista y les creen

porque desconocen la otra cara, desconocen todo lo que he dicho, que es solo una pequeña parte de todo lo que sucedió y nunca llegó al público, ya que todo pasó por el filtro narcisista.

El público ahora exige que la última empática se explique, ya que está inundada de acusaciones infundadas y retorcidas cuando no hay nada que explicar, ya que no ha hecho nada malo y no quiere entrar en una espiral negativa con nadie. Lo único que ha hecho la última empática en pie es liberarse de la dinámica narcisista enfermiza en la que habían caído los demás. Ese es su pecado y su crimen. Una y otra vez, el público afirma que los narcisistas tienen «buenos argumentos» cuando no es así, ya que todos esos supuestos buenos argumentos se basan únicamente en su narrativa falsa y sesgada, y el público desconoce por completo lo que realmente estaba sucediendo. El público nunca debería sacar conclusiones sin ver ambas partes de la historia.

Quizás el mejor ejemplo de esto es cuando acusan a la última empática en pie de hacerlo todo por dinero, por lucro. Pero eso es un reflejo directo, un espejo de su mentalidad, de ellos, ya que fueron ellos quienes perdieron las ganancias cuando perdieron a la gallina de los huevos de oro, si me entienden. La última empática en pie nunca pidió dinero y nunca lo pedirá, ni siquiera para una computadora portátil. Ella solo lo recibió porque el público decidió donarlo libremente como muestra de agradecimiento por su arduo trabajo y compartió abiertamente para qué lo estaban utilizando, razones que luego retorcieron para encajar en su narrativa, razones que en realidad ayudan a otras personas de forma genuinamente altruista porque es éticamente correcto. Por lo tanto, lo que los narcisistas intentan detener perjudicará a la humanidad. Y debo repetirlo: nunca he pedido dinero. Lo hago porque siento la necesidad de escribir y compartir mi información.

Además, todos necesitamos dinero mientras estamos en la superficie o lidiando en la Tierra. Y extraer oro de asteroides, como muchos sugieren, no funciona, porque una vez que lo tienes, no puedes convertir esa materia prima en dinero, ya que primero debes venderla y la policía te perseguirá la segunda vez que lo intentes. Y luego está esa cosa llamada Primera Directiva. Y entonces surge una gran pregunta: ¿por qué es un crimen necesitar dinero? ¿Por qué no es espiritual? Parece más bien un complot del cabal para impedir que las personas positivas prosperen mientras comparten cosas inusuales, arte e información no-Matrix. Sigo necesitando comer, además de todo esto, porque lo que recibía no era mucho, al contrario de lo que afirman los narcisistas. Y aunque no recibo mucho, lo uso para el bien de la humanidad. No tienen, entre comillas, «puntos fuertes», ya que se basan

en mentiras y hechos distorsionados, ignorando por completo la perspectiva empática.

Como siempre, todo lo que ocurre es la etapa final de toda relación narcisista, cuando se desmoronan al ver que han perdido el control sobre el empático. Cuando no pueden controlar al empático y ya no pueden explotarlo, recurren a destruirlo con una forma de pensar egocéntrica y cruel, donde dicen que «si yo no puedo tenerlo, nadie lo tendrá». Eso es lo que están haciendo: intentar destruir narcisistamente al empático. Pero esta última en pie es la más fuerte de todos y seguirá compartiendo su información pase lo que pase. Y los narcisistas obtendrán la validación necesaria de sus seguidores ciegos, incapaces de pensar por sí mismos. Pero esto solo durará un tiempo antes de que se den cuenta de lo que son o se aburran de su negatividad, información reutilizada y viejas narrativas contra la empática. Al atacar a la última empática en pie, afirman que todo es falso desde el principio y que son víctimas de todos los empáticos, cuando fueron ellos quienes se beneficiaron, quienes controlaron toda la narrativa desde el principio. Al final, los narcisistas terminarán solos, sin nada que compartir más que sus propias teorías irracionales, mientras se ahogan en su propia ira.

Tenía que compartir todo esto o nadie conocería nuestra versión de la historia. Una historia llena de abuso narcisista, exigencias irracionales, amenazas, crueldad constante y peleas. Ahora estoy sola. Sean prudentes al elegir qué lado quieren seguir, porque lamentablemente esto tiene dos lados. A diferencia del otro lado, nunca les pido nada, y todo lo que dan lo hacen libremente y lo agradezco mucho. Mientras los otros les piden que sean agresivos, que odien, que ataquen, que sean crueles, todo basado en ideas y teorías vacías que solo existen en sus mentes enfermas y que deberían ser ciertas solo porque provienen de ellos. Sean sabios.

Esto es todo por hoy. Como siempre, gracias por ver mi video. Si no les gusta, por favor, cancelen su suscripción y no se atrevan a compartirlo, ya que otras personas podrían ser más sabias y ver lo que realmente está pasando aquí. Y todo eso ayuda a que este canal sea más puro y crezca mucho, por cierto. Y espero verlos por aquí la próxima vez. Con mucho cariño y aprecio a mis queridos amigos de verdad.

Reina Mari, la auténtica, la original y la única

<https://www.youtube.com/watch?v=8izPbmWkjW4>